

# HERALDO DE MURCIA

AÑO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 920

MARTES 2 DE ABRIL DE 1901

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.  
Comunicados á precios convencionales.  
Redacción y talleres: S. Lorenzo,

## PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana: 00'05 pesetas línea  
En segunda y tercera: 00'10 id.  
En primera: 00'20 id.  
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

## PARENTESIS

### EN LA LUCHA

Aunque el movimiento político es grande, con motivo de las próximas elecciones, la santidad de estos días abre un paréntesis en la lucha á que vive sometido el periodista, esclavo del público, y hace que se aparte un tanto del palenque de la política y olvide, siquiera no sea por mucho tiempo, las mandanzas y desventuras que afligen á nuestra patria, por culpa de la funesta labor de los hombres que nos gobiernan.

Días son los presentes de recogimiento y aunque hoy, más que nunca, conviniera hablar alto y claramente para evitar, en lo posible, la repetición de los actos á que se entregan los Gobiernos en vísperas de elecciones, hoy debemos elevar la mente á la altura y abstraernos en la contemplación de las amarguras porque pasó el Dios Hombre para borrar de nuestra frente la mancha del pecado, por redimirnos y disipar con luz, con muchísima luz, las sombras que nos rodeaban; hoy debemos apartarnos de las ruindades y pequeñeces de los hombres para estaxiarnos con la grandeza de la divinidad.

Pocos son los que no se sienten abrumados por la grandeza de estos días, que hablan al alma, evocando el más sublime poema de amor que recuerdan las edades y pocos son los que ahora se sienten dominados por el insuperable prosaísmo de la vida moderna, vida de cálculo, de egoísmo, de ambiciones, donde la cabeza manda con mandato irresistible y el corazón obedece con la pasividad del esclavo que no ha visto lucir la aurora del día de su redención; pocos, poquísimos piensan más que sienten en estos días.

Y sin embargo, hay todavía quienes rinden culto al positivismo brutal de la época y no aciertan á librarse de los lazos con que el egoísmo, la ambición, la envidia y tantos otros estímulos que impulsan á los hombres del día, retienen el alma junto á la tierra, creando infinidad de mártires que gimen en la sombra olvidados de Judas y Cirineos.

Hoy, más que nunca, los Pilatos se multiplican y vuelven á darse en la sombra besos de Judas, que encubren las traiciones más repugnantes, las ventas más repulsivas y asquerosas. ¡Cuánto Judas de la política pudiera señalarse á la común reprobación! Por desgracia los falsos apóstoles abundan y por desgracia, nosotros que lo sabemos, que los conocemos uno á uno, callamos y consentimos que sienten plaza de hombres dignos, honrados y consecuentes, sin pensar que todos hemos de apurar el cáliz de la amargura que ofrecen al hombre de valía, por gusto, por el afán pueril de hacer daño, por quitarse un estorbo del camino, atendiendo á móviles

ruines y olvidados de los intereses de la patria, que mira como sus hijos se destruyen mutuamente en las luchas sin lucha de la política de encrucijadas, en que se pierden los entusiasmos, se agotan las energías y caen uno á uno los hombres de valimiento, condenados por odioso Pilatos ó vendido por repugnante Judas...

Si, abramos un paréntesis en la lucha y volvamos los ojos al cielo; hartas miserias y ruindades hay en la tierra, para que gustemos ahora de revolver su inundo lodo. Volvamos al cielo nuestra vista y olvidemos por un instante á los Pilatos que nos condenan, á los Judas que nos traicionan.

## DE MADRID A MURCIA

### La salud de Sagasta

Est tarde han circulado en el Congreso estupefactos rumores respecto á la salud del Sr. Sagasta.

Lo único cierto es que al ser mudado de cama sufrió una pequeña recaída, obligando al doctor Huertas á prohibir que el enfermo recibiera visitas.

Un ayudante de la regente ha estado á visitar á D. Práxedes siendo recibido por el Sr. Merino.

### Rumores

Personas influyentes y conocedoras de cuanto ocurre y pueda ocurrir en ciertas esferas, han hecho circular el rumor de que en Palacio había impresionado muchísimo el estado de salud del Sr. Sagasta, lo cual obligaría á no precipitar el decreto de disolución del Parlamento, pues en un momento dado, las actuales Cortes podrían reunirse para aprobar los presupuestos, contando con el patriotismo de todos los jefes políticos.

Solamente como rumor recogido en los centros políticos, doy esta noticia que no carece de congruencia.

### Consejo de ministros

No se espera que el presidente pueda reunir el Consejo pronto, y como los ministros tienen que acordar los indultos que han de llevarse á Palacio el Viernes Santo, se celebrará Consejo el miércoles.

El ministro de la Gobernación hará de presidente temporero.

En dicho Consejo se acordarán también algunos asuntos de urgencia.

### Los amigos de Weyler

Los íntimos del ministro de la guerra niegan en absoluto que este patrocine grupos políticos parlamentarios.

Sin desconocer la importante significación del general Weyler, insustituible dentro de la situación, seguirán y apoyarán al Sr. Sagasta, al que de ninguna manera crearán dificultades.

«Obedeciendo á la actitud del propio general—dicen sus íntimos,—no enterpeceremos los trabajos electorales del Sr. Morot.»

### D. Tanoredo

Tanoredo se encuentra pestrado en cama, y le es imposible hablar á causa del susto.

El Pollo de Valencia me ha dicho por mandato de Tanoredo que á este no le sorprendió el incidente, pues lo esperaba hace tiempo, y ores que se repetiría.

Añade que no corrió más para que el público no creyera que tenía miedo.

A ora le quedan cuarenta y cinco contratos, y no quiere más.

Dice que á lo que aspira es á salir airoso de ellas.

1.º de Abril de 1901.

## ESPIGUEO

¡Válgame el cielo!  
¡Pues no resulta que los cañones de 14 centímetros que monta el «Carlos V» están picados!

Quien está picado y banderilleado es el pobre pueblo que mira como de nada le sirven los cañones, que resultan más inofensivos que el instrumento usado por los médicos para restablecer la circulación.

El duque de Veragua ha ordenado que le reconozcan los cañones.

Y ¡oh, influencia de la Semana Santa! el sitio designado al efecto, es la Carraoa. Si quería que los reconociesen en una carraoa, podía haber elegido cualquier buque de guerra.

¡Porque esos sí que son carraoas!

Leo:  
«Los actores del Español, se han encargado de un juguete titulado «El fin del mundo.»

Supongo que algunos políticos tomarán parte en la representación. Encargándose de acabar con España, naturalmente.

Remero es atroz, terriblemente atroz, espantablemente atroz.

Apenas le nombran mantenedor de los Juegos florales de Sevilla, cuando ya quiere dar una campanada.

Porque á eso ha quedado reducido el de Antequera: á «Campanero y Sacristán».

Y por eso hace política de campanario. Para que digan es hombre de muchas campanillas.

Bueno, pues el republicano de ayer, vuelve á la monarquía y apachuga con la reina... de la fiesta.

Y para que vean en Madrid que el hombre se trata con las testas (¿.....?) coronadas, ó mejor dicho, con los moños coronados, decide que elijan reina de la fiesta, á la reina de Portugal.

¡Oh excelentísimo senhor Romeiro!  
¡Come se conoce que el pobre solitario del Romeral se ha hecho amigo de Ezquerdo!

El pobre ex-pollo, con tal de figurar, exige el día menos pensado á los fabricantes de barajas que lo saquen de sota de bastos en todos los libros de oraciones que lancen al mercado.

El gobernador de Madrid ha prohibido á la señorita Mercedes Barthe, doña Tancreda que ejecute la suerte del pedestal.

¡Qué suerte la de esa señorita!

¡Qué señorita la de esa suerte!

Y digo yo: ¿cuál es la suerte del pedestal?... He pasado revista á todas las suertes que ejecutan las mujeres y no atino con esa que citan los periódicos. ¿Cómo se arreglará esa señorita? Porque si se arregla como pienso, la esterba este nombre.

Pero, en fin, esta cuestión de nombres solo podría resolverla si viviese «El Movimiento Católico».

¡Ande el movimiento! como dicen los chulos.

Son 50 pesetas las que ha dado para el Entierro López Puigcerver, que aunque de largo pásase á menudo, muy corto se quedó por esta vez.

Son 50 pesetas las que cede y ello á ninguno le parece bien, que 50 las dá un López cualquiera que no se llame López Puigcerver.

Son 50 pesetas y yo juzgo que teme López acercarse á 100.

Hay números que asustan á cualquiera aunque se llame Lopez Puigcerver.

Con 50 pesetas, de seguro, á Rostohild tamaño dejaré...

¡y el juicio se queda tan judío, y tan López se queda Puigcerver.

Devolvamos á López su dinero y añádate al dinero su interés; y sépase que Murcia no recibe la limosna de López Puigcerver.

San Miguel



Sor María de Agreda

Si por los injustificados procesos que

contra ella incoaron los tribunales del Santo Oficio, y por su obra «La mística ciudad de Dios» y la Letanía que compuso para la Virgen, no hubiera Sor María de Agreda, en el mundo María Coronel de Arana, cobrado fama de filósofa y literata eminente, sus cartas á Felipe IV, inapreciable monumento histórico y literario, que revelan en su autora tan vasto como raro talento, hubieran colocado en el puesto señalado á los que, por su sabiduría, nacen para esparcir sabias enseñanzas y ser honra de la que tuvo la dicha de ser su cuna y testigo de sus primeros pasos en el mundo.

Entre las pocas cosas que con acierto y sano juicio realizó Felipe IV, el «Grande», cuántase la de haber elegido por su consejera y guía á Sor María de Agreda, porque, dados su talento, sus virtudes y el conocido estudio que había hecho en sus celdas de los conventos de Agreda de la situación de España, nadie mejor que ella podía dar al desdichado monarca los consuelos morales y consejos prudentes que necesitaba en aquellos tiempos en que todo amenazaba desquiciamiento y ruina, y prueba de ello son las famosas cartas, llenas de sabios y bien meditados consejos para desdicha de los súbditos de Felipe IV, desaprovechados por éste.

Tan sabia consejera nació en la villa de Agreda (Soria) el 8 de Abril de 1602. El excesivo misticismo de sus padres la reolvió á los 16 años de edad en un convento que en un principio fué su propia casa, donde en los primeros años de resolución, se mortificaba de tal modo con ayunos, vigiliias y cilicios, que su espíritu y cuerpo llegaron á quebrantarse de tal modo, que obligó á su confesor y á su médico á prohibirla por completo las mortificaciones con que se castigaba. Cuando contaba 23 años, fué nombrada abadesa y desde entonces vivió dedicada al estudio, escribiendo por aquella época la introducción á la Historia de la Virgen impresa después de su muerte con el título de «La Mística Ciudad de Dios». Otras obras no menos importantes que esta nos dejó como muestras de su clarísimo talento, y por algunas de ellas sufrió serios disgustos; pues las inexplicables teorías del Tribunal de la Fé encontró en sus ideas materia penable.

No solo fué Felipe IV quien solicitó los consejos de Sor María de Agreda, sino también principales damas y varones y no pocos sabios, tan grande era la fama que tenía por sus virtudes y sabiduría. Sor María de Agreda falleció el 29 de Marzo de 1665.

Hernando de Accevedo

## CRUZ Y PALMA

Huérfana y sola, sin más guía que una imprevisora y fría tutela, tropezó en un corazón de piedra y... cayó.

Vivia sola con su hija en una linda casita que, destacándose de entre rosales, se erguía al pie de una loma coronada por un Cristo en su ermita; el ángel caído batía sus alas rotas á los pies del Redentor del mundo.

Aislada por su amor y su vergüenza, aliviaba el dolor de su caída con las caricias de su pequeñuelo y la esperanza de una reparación.

Como si la naturaleza se preparase á llorar la muerte del Divino Crucificado, amaneció el Domingo de Ramos bajo un cielo terroso que aplomaba la tierra y daba un tono trístico al paisaje.

Asomados á una ventana baja de la casita, la madre y la hija vieron cruzar en artístico desorden una alegre procesion de niños agitando en sus manos rizadas cruces y ondulantes palmas, y moviéndose desordenadamente en perjuicio de la simetría de ritual.

—Mamá, ¿nos mandará el papá una cruz?—preguntó la niña animada de ese irresistible deseo que siente la infancia de apoderarse de todo cuanto ve.

—Si, hija mía.

—¿Y una palma?

—También.

El peaton del pueblo llegó junto á la

ventana, entregó á la madre una carta y se retiró.

Aquella carta era epílogo de un drama y prólogo de otro drama, los dos para los vulgares demasiado terribles. Imposiciones de familia le obligan á casarse con otra. Dejaba asegurada la subsistencia de la madre y de la hija, y... adios.

Ella miró á su hija retratando en su mirada el terrible dolor que cala; y la niña, constante en su infantil deseo, preguntó con terrible ingenuidad:

—Manda el papá la cruz.

—Nos manda una demasiado grande, pero la llevaremos entre las dos.

—¿Y palma?

—También, hija mía, la del martirio.

J. Hernandez Rico.

## RÁPIDA

Los telegramas de las demás provincias son desconsoladores: decretos de excomunion en un lado, reuniones anticlericales, en otro y aquí y allá la discordia asomando su desgreñada cabeza, sostenida por el celo exagerado de quienes debieran, por razón de su ministerio, apaciguar la lucha de pasiones, en vez de fomentarla con alaridos provocativos. Triste es la situación presente, pero mucho más triste, más sombrío es el porvenir que nos amenaza con los horrores de una guerra implacable, si todos no resolvemos, con poderoso esfuerzo de la voluntad, evitarla, deponiendo algo del común orgullo, de los odios seculares, de la intolerancia que enorgullece á todos, cual si fuera don preciado, de inapreciable valía: todo por la patria, sea nuestro lema y de común acuerdo, resolvamos rencillas y rencores, buenamente, del modo que menos ofenda los sentimientos de unos y otros y procurando el bienestar de la patria, antes que la satisfacción de un pueril orgullo. ¡Ay de nosotros si sobre el pie solar de nuestra España, continúan riñendo á brazo partido la irreflexión y la intolerancia!

## ORO DE LEY

### SONETO.

Al que ingrato me deja busco amante,  
al que amante me sigue, dejo ingrata;  
constante adoro á quien mi amor maltrata;  
maltrato á quien mi amor busca constante.

Al que trato de amor hallo diamante,  
y soy diamante al que de amor me trata;  
triunfante quiero ver al que me mata  
y mato al que me quiere ver triunfante.

Si á está, pego, padece mi deseo;  
si ruego á aquél, mi pundonor enojo;  
de entrambos modos infeliz me veo.

Pero yo por mejor partido escojo,  
de quien no quiero, ser violento empleo,  
que de quien no me quiere, vil despojo.

Sor Inés de la Cruz.

## LA PREVISION DEL TIEMPO

Quando empieza la quincena, hace 96 horas que reina el crecienté, fase de luna que admite lluvias luego de puesto el sol, caso de que la lluvia se inicie. El invierno continúa en el N. de Europa y el deshielo se produce al S. y en Suiza. Los vientos, soplan del E. saltando rápidos al NO. y con alguna constancia desde América del Norte á Lisboa, bajando el barómetro en las Azores. Sentado este precedente, el

PRIMER ESTADIO.—Días 1 y 2.—Puede prevenirse dentro de la probabilidad siguiente: Día 1.—Una fuerza inter-atlántica del O. extenderá su amplitud formando sector desde Sines hasta Villa do Conde. La acción refleja, se anotará en Extremadura y Bira y el resultado tiempo vario y frió, en todo el O. N. de Portugal, S. de Pontevedra y Lugo, León, Zamora, Salamanca, Palencia, Valladolid, Burgos, Avila y Segovia. Día 2.—Esta pequeña borrasca, se aleja de nuestras latitudes por Cies y el deshielo se gene-

